

- \_\_\_\_\_, (1969), *Introducción a la Metafísica*, Traducción de E. Estiú, Bs. As: Nova.
- \_\_\_\_\_, (2003), *Aportes a la filosofía. Acerca del evento*, traducción de Dina Picotti, Buenos Aires: Almagesto.
- \_\_\_\_\_, (2000), *Nietzsche*, traducción de Juan Luis Vernal, Madrid: Destino.
- \_\_\_\_\_, (1990), *Conceptos fundamentales*, Madrid: Alianza.
- \_\_\_\_\_, (2000), “Carta sobre el Humanismo” en *Hitos*, Madrid: Alianza.
- \_\_\_\_\_, (2000), “Introducción a ¿Qué es metafísica?”, publicado en *Hitos*, Madrid: Alianza.
- \_\_\_\_\_, (1998), “La sentencia de Anaximandro”, publicada en *Caminos de bosque*, Madrid: Alianza.
- \_\_\_\_\_, (2000), “De la esencia de la verdad”, en *Hitos*, Madrid: Alianza.
- \_\_\_\_\_, *Tiempo y Ser*, Madrid, Tecnos, 2006.
- Platón (1986) República. Madrid: Gredos.
- Picotti, Dina, *Heidegger: el otro comienzo del pensar y las exigencias de nuestro tiempo*, Bs. As., Ed. Quádrata, 2010.
- Pöggeler, Otto, *El camino del pensar de Martin Heidegger*, Alianza, Madrid, 1986.
- Santiesteban, Luis Cesar, “Heidegger y Vattimo: intérpretes de Nietzsche”, en *Diánoia*, volumen LIV, número 63, revista de la UNAM, México, 2009.
- Vattimo, G. (1986) *Las aventuras de la diferencia*. Barcelona: Península.

Artículo recibido en febrero de 2015. Aprobado por el Consejo Editor en mayo de 2015.

## Recta doctrina y vida cristiana

### Una nota acerca del “Prólogo sobre la fe” de Basilio de Cesarea

por Alberto C. Capboscq sdb\*

#### Resumen

El artículo procura establecer el sentido del texto de Basilio “Sobre la fe” como prólogo de sus escritos ascéticos, destacando tanto su rol en el conjunto de estos trabajos como también el sentido que el Capadocio daba en su pensamiento a la relación entre fe ortodoxa y vida cristiana.

Palabras clave: Basilio de Cesarea, ortodoxia, vida cristiana, ascesis.

---

### Straight doctrine and cristian life

#### Abstract

The article tries to find the sense of the text of Basil of Caesarea “About Faith” as “Prologue” to his Ascetics Writings, highlighting its role in these literary set as well as showing its sense in his understanding of the relationship between Orthodoxy and Christian Life.

Keywords: Basil of Caesarea, Orthodoxy, Christian Life, Ascetic.

\* Doctor en Teología por la Universidad Estatal de Ratisbona (República Federal de Alemania). Profesor de Patrística I, de Sacramentos II y de Cristología en la Facultad de Teología, Área San Miguel (USAL). albertocc@fibertel.com.ar

En tiempos de Basilio de Cesarea (ca. 320/330-379), la vida monástica experimentaba una vitalidad no exenta de desequilibrios estructurales y también de principios. De ello da cuenta, p.e., la asamblea sinodal regional en Gangra (ca. 340), que tuvo que hacerse cargo de “muchas cosas ilícitas”, como por caso: excesos ascéticos (cf. canon 2.9.15.16), actitudes sediciosas (cf. canon 3.5.6.11.20), descuido si no menosprecio de la vida matrimonial (cf. canon 1.9.10.14), entre otros desórdenes organizativos (cf. canon 6.7.8.12.13.-17.18.19).<sup>1</sup> Tales cuestiones eran calificadas entonces de manera genérica como “asunto de Eustacio”,<sup>2</sup> por lo que comprometían también a Basilio, y no sólo indirectamente, porque Eustacio de Sebaste (ca. 300–380) había sido su mentor religioso.<sup>3</sup>

La relación entre este controvertido personaje y el Capadocio tuvo un intrincado derrotero que culminó con la dolorosa ruptura, cuando asuntos dogmáticos se sumaron a los disciplinares; en efecto Eustacio fue siempre más sospechado de una inadecuada Teología Trinitaria.<sup>4</sup> Más compleja aún fue la situación de lo concernido en la problemática ascética por cuanto que, a ojos de Basilio, el pastor de Sebaste impulsaba un “género de vida extraordinario”,<sup>5</sup> que se enraizaba también en la mejor tradición creyente de la Iglesia de la región, a la pertenecieron los padres y abuelos de su propia familia.<sup>6</sup> Si no podía negar los desequilibrios en los grupos de Eustacio, tampoco podía hipotecar la auténtica radicalidad evangélica que propiciaban.<sup>7</sup>

<sup>1</sup> Cf. VON HEFELE J., *Conciliengeschichte I*, Friburgo de Brisgovia 1873, § 94, 780–788; GRIBOMONT J., *Le Concile de Gangre*, en: IDEM - BIANCHI E. (ed.), *Saint Basile Évangile et Église. Mélanges I* (SpOr 36), Bégrolles-en-Mauges (Maine-&-Loire) 1984, 21–25; NARDI C., *Gangra II. Concilio*, NDPAC 2 (2007) 2056–2057; SCHÖLLGEN G., *Gangra*, LThK<sup>3</sup> 4 (1995) 288–289.

<sup>2</sup> Cf. VON HEFELE J., *Conciliengeschichte* 779.

<sup>3</sup> Cf. GRIBOMONT J., *Eustathe de Sébaste*, en: IDEM - BIANCHI E. (ed.), *Saint Basile Évangile et Église. Mélanges I* 95–106; IDEM, *Eustazio di Sebaste*, NDPA 1 (2006) 1865–1866; VENABLES E., *Eustathius*, en: WACE H. - PIÉRCY W. C. (ed.), *A Dictionary of Early Christian Biography And Literature to the End of the Sixth Century A.D. with an Account of the Principal Sects and Heresies* (Christian Classic Ethereal Library), Grand Rapids, MI 2000, 346–348; VAN DAM R., *Families and Friends in Late Roman Cappadocia*, Filadelfia 2003, 25–26.34; IDEM, *Becoming Christian. The Conversion of Roman Cappadocia*, Filadelfia 2003, 27–28.

<sup>4</sup> Cf. supra n. 3; además VAN DAM R., *Families and Friends* 173–174; MORESCHINI C., *I Padri Cappadoci. Storia, letteratura, teologia*, Roma 2008, 40–45.

<sup>5</sup> Cf. BASILIO, *Ep.* 223,3.

<sup>6</sup> Cf. MORESCHINI C., *I Padri Cappadoci* 5–32; VAN DAM R., *Becoming Christian* 72–81; *Families and Friends* 15–24.87–98; MIRA M., *Capadocia*, en: MATEO-SECO L. F. - MASPERO G. (ed.), *Diccionario de San Gregorio de Nisa* (Diccionarios «MC»), Burgos 2006, 215–219.

<sup>7</sup> Cf. GRIBOMONT J., *Saint Basile et le monachisme enthousiaste*, en: IDEM - BIANCHI E. (ed.), *Saint Basile Évangile et Église. Mélanges I* 43–64; IDEM, *Le monachisme au IV<sup>e</sup> siècle en Asie Mineure: De Gangres au Messalianisme*, en: IDEM - BIANCHI E. (ed.), *Saint Basile Évangile et Église. Mélanges I* 26–41.

Por eso mismo, la labor de Basilio fue la de una “mediación responsable”:<sup>8</sup> auspiciar en la práctica la integración del monaquismo a la vida eclesial y, a la vez, en la espiritualidad, recuperar para toda la vida cristiana el carácter exigente que le es inherente. Fue bastante lo obtuvo en su intento, pues ya desde muy temprano -por su enseñanza y ejemplo- se lo consideró como una suerte de “programa de salvación para todas las Iglesias y personas”: alguien por quien guiarse para “dejarse formar por el Espíritu”.<sup>9</sup> Y desde entonces en más se convirtió también en “ejemplar promotor y legislador de la vida monástica”, cuya naturaleza “no habría quedado tan propiamente definida sin su decisiva aportación”.<sup>10</sup>

Son numerosos los escritos que compuso sobre la vida cristiana en su dimensión ascética,<sup>11</sup> pero un grupo de ellos fueron editados juntos a su pedido y así de allí en mas, bajo el título de “Esbozo de ascesis” (*Hypotiposis askéseos*), que comprendía los siguientes materiales:<sup>12</sup>

<sup>8</sup> Cf. GRIBOMONT J., *Saint Basile et le monachisme enthousiaste* 55–56 (“une attitude de médiation responsable”); IDEM, *Le renoncement au monde* 325–326; además SPIDLIK T., *L'idéal du monachisme basilien*, en: FEDWICK P. J. (ed.), *Basil of Caesarea: Christian, Humanist, Ascetic. A Sixteen-Hundredth Anniversary Symposium, Part One*, Toronto 1979, 361–374; GIET S., *Les idées et l'action sociales de Saint Basile*, Paris 1941, 210–213; FERROGAREL G., *I fratelli cappadoci e il movimento ascetico orientale*, RAMi 2/3 (2008) 376–399.

<sup>9</sup> GREGORIO DE NACIANZO, *Or.* 43,80

(Καὶ οὐκ ἐγὼ μὲν οὕτω θρήμους ἀναμίγνυμι τοῖς ἐπαίνοις, καὶ λογογραφῶ τὴν τοῦ ἀνδρὸς πολιτείαν, καὶ προτίθημι τῷ χρόνῳ κοινὸν ἀρετῆς πῖνακα καὶ πρόγραμμα σωτήριον πάσαις ταῖς ἐκκλησίαις, ψυχαῖς ἀπάσαις· πρὸς ὃν βλέποντες, ἀπευθυνοῦμεν τὸν βίον, ὡς νόμον ἔμφυχον· ὁ μὲν δὲ συμβουλευσαίμ' ἂν ἄλλο τι, τοῖς τὰ ἐκείνου τετελεσμένοις, ἢ πρὸς αὐτὸν αἰεὶ βλέπειν, καὶ ὡς ὀρωτός καὶ ὀρωμένου, τῷ Πνεύματι καταρτίζεσθαι).

<sup>10</sup> JUAN PABLO II, *Carta Apostólica Patres Ecclesiae con ocasión del XVI Centenario de la muerte de San Basilio II* (cf. [http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_letters/1980/documents/hf\\_jp-ii\\_apl\\_02011980\\_patres-ecclesiae.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1980/documents/hf_jp-ii_apl_02011980_patres-ecclesiae.html) [consulta: 19/02/2015]).

<sup>11</sup> Cf. p.e. “Prólogo 1” (*Asc.Pr1*, conservado en la versión latina de Rufino), “Prólogo 3” (*Asc.Pr3*, editado como introducción a las *Reg.br.*), “Prólogo 4” (*Asc.Pr4*, editado como introducción a las *Reg.fus.*); *Ep.* 2 (a Gregorio de Nacianzo). Las abreviaturas de las obras de Basilio son las presentadas en FEDWICK P. J. (ed.), *Basil of Caesarea: Christian, Humanist, Ascetic. A Sixteen-Hundredth Anniversary Symposium, Part One* XIX–XXXI.

<sup>12</sup> Cf. PG 31, 1509D; además GRIBOMONT J., *Histoire du texte des Ascétiques de S. Basile* (BMus 32), Lovaina 1953, 7–8.277–278.287; IDEM, *Le monachisme au sein de l'Église en Syrie et en Cappadoce*, en: IDEM, *Saint Basile, Évangile et Église, Mélanges I* 16; IDEM, *Notes biographiques sur saint Basile le Grand*, en: IDEM, *Saint Basile, Évangile et Église, Mélanges I* 136–139; IDEM, *Obeissance et Évangile selon saint Basile le Grand*, en: IDEM - BIANCHI E. (ed.), *Saint Basile, Évangile et Église, Mélanges II* (SpOr 337), Bégrolles-en-Mauges (Maine-&-Loire) 1984, 274–275; FEDWICK P. J., *A Chronology of the Life and Works of Basil of Caesarea*, en: IDEM, *Basil of Caesarea: Christian, Humanist, Ascetic. A Sixteen-Hundredth Anniversary Symposium, Part One* 14.17; GIET S., *Les idées et l'action sociales* 17–20.

*Stromata* 71 (2015) 175–186

1. Discursos introductorios: una serie de escritos de presentación, acerca de la ascesis, a saber:
  - a. Prólogo 1: presente en la versión latina de Rufino del así llamado "Pequeño asceticon" (*Asc.Pr 1*).<sup>13</sup>
  - b. Prólogo 3 (*Asc.Pr 3*):<sup>14</sup> editado como introducción a las "Reglas breves" (*Reg.br.*).<sup>15</sup>
  - c. Prólogo 4 (*Asc.Pr. 4*): editado como introducción a las "Reglas amplias" (*Reg.fus.*).<sup>16</sup>
  - d. Prólogo 5: sermón ascético (*Asc.Pr 5*).<sup>17</sup>
2. Las "Reglas Morales" con sus prólogos:
  - a. Prólogo 6 (*Hyp.Pr.*): carta de envío de las "Morales" y "Cuestiones".<sup>18</sup>
  - b. Prólogo 7: "Sobre el juicio de Dios" (*Mor.PrI*).<sup>19</sup>
  - c. Prólogo 8: "Sobre la fe" (*Mor.PrF*).<sup>20</sup>
  - d. "Reglas Morales" (*Mor.*).<sup>21</sup>
3. Las "Cuestiones": las así llamadas "Reglas detalladas" (*Regulae fusi- tractatae = Reg.fus.*)<sup>22</sup> y "Reglas breves" (*Regulae brevis tractatae = Reg.br.*).<sup>23</sup>

La centralidad de la Biblia en toda la vida cristiana era una convicción fundamental de Basilio: "Es necesario que toda palabra o todo asunto sea confirmado por el testimonio de la Escritura divinamente inspirada, para certeza de los buenos, por un lado, y conversión de los malos, por otro" (*Mor.* 26,1);<sup>24</sup> o como lo expresó con concisión el gran especialista en el Capadocio J. Gribomont: "la Escritura es la regla del cristiano basiliano".<sup>25</sup> Por lo

<sup>13</sup> Cf. PL 103, 485AB y ZELZER K., *Basili Regula a Rufino latine versa* (CSEL 86), Viena 1986, 3-4; además GRIBOMONT J., *Histoire du texte des Ascétiques* 95-107.

<sup>14</sup> El número 2 se reserva para la carta ascética de Basilio a su amigo Gregorio de Nazianzo: BASILIO, *Ep.* 2 (cf. supra n. 11).

<sup>15</sup> Cf. PG 31, 1080AB.

<sup>16</sup> Cf. PG 31, 889A-901A.

<sup>17</sup> Cf. PG 31, 881B-888D.

<sup>18</sup> Cf. PG 31, 1509D-113A y G RIBOMONT J., *Histoire du texte des Ascétiques* 279-282.

<sup>19</sup> Cf. PG 31, 653A-676C.

<sup>20</sup> Cf. PG 31, 676C-692C.

<sup>21</sup> Cf. PG 31, 692D-869C.

<sup>22</sup> Cf. PG 31, 901A-1052C.

<sup>23</sup> Cf. PG 31, 1052D-1305B.

<sup>24</sup> Οτι δεῖ πᾶν ῥῆμα ἢ πρᾶγμα πιστοῦσθαι τῇ μαρτυρίᾳ τῆς θεοπεινύστου Γραφῆς εἰς πληροφορίαν μὲν τῶν ἀγαθῶν, ἐντροπήν δὲ τῶν πονηρῶν.

<sup>25</sup> GRIBOMONT J., *Obéissance et Évangile* 280 ("c'est donc l'Écriture qui est la Règle du chrétien basilien").

que entonces, el núcleo de su propuesta se halla claramente en la 2ª parte de ese conjunto de escritos: las "Reglas Morales" con sus "Prólogos".<sup>26</sup> Pues este trabajo comprende una amplia selección de pasajes neotestamentarios ordenados en 80 secciones que atañen a distintas temáticas medulares en la vida de los creyentes. Una mirada somera a su estructura permite advertir esto: la *primera parte* (1-69) aborda temas generales de la vocación cristiana, como p.e. conversión y obediencia a Dios (1-14), juicio divino y responsabilidades personales (15-19), exigencias de la fe en la conducta cotidiana (20-57); la *segunda parte* está dedicada a distintos grupos de la comunidad, como por caso distintos ministerios (70-72), matrimonios y viudas (73-74), esclavos y amos (75), hijos y padres (76), vírgenes (77), militares y autoridades (78-79); y se cierra con una extensa *conclusión* sobre la identidad cristiana (80).<sup>27</sup>

El borrador de este trabajo es temprano (ca. 359-361) y contenía sólo la referencia a los textos bíblicos (cf. *Mor.PrF* 6); más tarde, hacia el año 370, adquiere su forma actual con los pasajes completos del NT y los "Prólogos". Y si bien Basilio pensó en un primer momento hacer lo propio con textos del AT, las urgencias de sus empeños lo obligaron a dejar esa tarea a sus mismos lectores.<sup>28</sup>

El material apunta, en primer término, a los ascetas, pero hay que tener presente que el Capadocio no sólo los concebía integrados en el seno de la comunidad eclesial, sino sobre todo viviendo allí ni más ni menos que la perfección propia de todo cristiano: "¿Qué es lo propio del cristiano?... estar preparado para cumplir con perfección lo que le agrada a Dios" (*Mor.* 80,22).<sup>29</sup>

Al ocuparme de la traducción comentada de estas "Reglas Morales" (*Mor.*),<sup>30</sup> no me fue difícil advertir que el "Prólogo 6" (*Hyp.Pr.*) es claramente una carta de presentación de los escritos que le siguen, tal como lo evidencia su contenido: tras una breve introducción, Basilio se refiere brevemente a su texto "Sobre el juicio de Dios" (*Mor.PrI*) y a los temas centrales de las "Reglas Morales" (*Mor.*), para concluir sobre el envío de esos trabajos a los destinatarios. Igualmente el "Prólogo" (*Mor.PrI*) evidencia su propio sentido en el conjunto, pues ofrece el crudo telón de fondo de la propuesta del Capadocio:

<sup>26</sup> "... après s'être familiarisé avec les œuvres de la maturité de Basile, on s'attarde à feuilleter ses *Morales*, on y découvre en germe toute la substance de son message" (GRIBOMONT J., *Les Règles Morales de saint Basile et le Nouveau Testament*, en: IDEM, *Saint Basile, Évangile et Église, Mélanges I* 147).

<sup>27</sup> No es unánime entre los investigadores la forma de estructurar los artículos de esta obra; cf. p.e. HUMBERTCLAUDE P., *La doctrine ascétique de saint Basile de Césarée* (ETH), París 1932, 37; GRIBOMONT J., *Les Règles Morales* 149-150; NERI U., *Basilio di Cesarea, Regole Morali* (Spiritualità nei secoli 53), Roma 1996, 15.

<sup>28</sup> Cf. *Mor.PrF* 6.

<sup>29</sup> Τί ἴδιον Χριστιανοῦ... ἐν τῇ τελειότητι τῇ πρὸ Θεὸν εὐαρεστήσῃ εἶποιμον εἶναι.

<sup>30</sup> Dios mediante, este trabajo aparecerá próximamente en la conocida colección de textos patristicos de la Editorial Ciudad Nueva: "Biblioteca de Patrística".

la crisis de la Iglesia del s. IV,<sup>31</sup> que -según el autor- echa sus raíces en la “gran y excesiva discrepancia... respecto de las divinas Escrituras” (*Mor.PrF* 1).<sup>32</sup> Es por ello que, entonces, busca en su trabajo, primero, describir el panorama de esa crisis y sus causas (1-3), para luego esbozar su propuesta de solución: la vuelta a la Escritura (4-7), que es precisamente lo que desarrollará en sus “Reglas Morales” (*Mor.*).

Menos clara parece resultar a primera vista la función del “Prólogo 8: Sobre la fe” (*Mor.PrF*): ¿por qué insertar una clara confesión de la fe recta aquí, en la introducción a un programa de renovación de la vida cristiana?, ¿a qué viene esta declaración de ortodoxia, cuando el centro de interés es la praxis creyente?

Del escrito se recaban algunos indicios al respecto como, por caso, que el mismo habría surgido primeramente como una carta del autor (quizás hacia el año 372), respondiendo a la solicitud de algunos ascetas -probablemente más o menos cercanos a Eustacio-, que buscaban claridad frente a las acusaciones que circulaban sobre el pastor de Cesarea (cf. *Mor.PrF* 1.5). Luego, esa misiva fue reelaborada para su función de prólogo de las “Reglas Morales”, con el añadido el punto 6.<sup>33</sup>

Efectivamente Basilio sufrió mucho por calumnias y mentiras, por lo que siempre fustigó ese mal, no sólo en las comunidades de consagrados que animaba, sino en todo creyente, animado por la convicción de que “el mejor de los bienes es la verdad, y el último límite de la maldad, la mentira” (*De Sp. S.* 1,2).<sup>34</sup> De modo que, entonces -en su opinión- no le cabe al cristiano mentir: “es necesario que el cristiano, que ha llegado a ser en todo mejor que los decretos de la Ley, no jure ni mienta” (*Ep.* 22,1).<sup>35</sup> Pero, ¿a qué tipo de calumnia hubo de salir al encuentro con una confesión de fe?

<sup>31</sup> “On est donc en droit de considérer les *Règles morales* et leur prologue comme une réaction évangélique délibérée contre les normes trop accommodantes de la *Reichskirche* de Constance” (GRIBOMONT J., *Commandements du Seigneur et Libération évangélique*, en: IDEM - BIANCHI E. (ed.), *Saint Basile, Évangile et Église, Mélanges II* 299). Cf. también DI BERNARDINO A., *La Cappadocia al tempo di S. Basilio*, en: INSTITUTUM PATRISTICUM AUGUSTINIANUM, *Mémorial Dom Jean Gribomont* (SEAug), Roma 1988, 167-182.

<sup>32</sup> ...πολλήν τινα καὶ υπερβάλλουσαν τήν τε πρὸ ἀλλήλους καὶ τὴν πρὸς τὰς θείας Γραφὰς διὰ φωνίαν τῶν πολλῶν ἐθεώρουν...

<sup>33</sup> Cf. *Mor.PrF* 8 (ἀκόλουθον ὁμοῦ καὶ ἀναγκαῖον ἐλογισάμην, τὴν ὑγαίνουσαν πίστιν καὶ εὐσεβῆ δόξαν περὶ τε Πατρὸς καὶ Υἱοῦ καὶ ἁγίου Πνεύματος παραθέσθαι πρότερον, καὶ οὕτως ἐπισυνάψαι τὰ ἥθηκα); además GRIBOMONT J., *Histoire du texte des Ascétiques* 287-289; IDEM, *Notes bibliographiques* 132; IDEM, *Les Règles morales de saint Basile* 146.

<sup>34</sup> ἀλλ' ὅμως τὸ κράτιστον τῶν ἀγαθῶν, ἡ ἀλήθειά καὶ ὁ ἔσχατος ὅρος τῆς ποιηρίας τὸ ψεῦδος (VELASCO DELGADO A., *Basilio de Cesarea. El Espíritu Santo* [Biblioteca de Patrística 32], Madrid 1996, 104); cf. también *Ep.* 272,3. Sobre los padecimientos de Basilio a causa de calumnias y mentiras: cf. p.e. *Ep.* 52,1; 58; 71,1; 150,2; 203,2; 204,2,3; 207,1; 210,1-2; 223,1.3.5; 224,1.2; 226,1.4; 231; 244,2; 251,1; *Reg. fus.* 10,2; sobre sus invectivas contra este mal: cf. p.e. *Ep.* 51,1; 207,4; 223,6; *Reg. fus.* 15,2; 53; *Reg. br.* 76.

<sup>35</sup> Ὅτι δεῖ τὸν χριστιανὸν κρεῖττονα τῶν κατὰ νόμον δικαιοματίων γενόμενον ἐν πᾶσι μῆτε ομνύειν μῆτε ψεύδεσθαι.

Basilio fue mal visto por su apoyo a Melecio, en la disputa que éste tenía con Paulino por la sede episcopal de Antioquía, ya por su vínculo explícito con el primero, ya por su relación con Eusebio de Samosata, decidido defensor del mismo; esto repercutía en el tema de fe, puesto que Paulino era un acérrimo defensor de la ortodoxia nicena.<sup>36</sup> A ello se sumaban suspicacias frente a su Teología, sobre todo respecto al Espíritu Santo, viéndolo como representante no auténtico de la fe tradicional o, directamente, como hereje (sabeliano); en la misma línea se inscribían los celos que suscitaba su trato pastoral con los no estrictamente nicenos.<sup>37</sup> De todo esto podría dar cuenta aquí, en el “Prólogo 8”, el hecho de que, aún legitimando el uso de precisiones teológicas más técnicas (cf. *Mor.PrF* 1), Basilio busque partir de la Escritura (cf. *Mor.PrF* 1; 2), enfatice su ortodoxia (cf. *Mor.PrF* 3), a la vez que enfatice su adhesión “a la fe evangélica y apostólica” y “a la norma de los santos” (*Mor.PrF* 5).<sup>38</sup> Como ya se señaló, tampoco su amistad con Eustacio fue una buena carta de presentación en muchos ambientes y, asimismo, éste personaje habría dado pábulo a rumores descalificadores de Basilio por sus vínculos con Apolinar de Laodicea, estricto niceno que incurrió luego en errores cristológicos.<sup>39</sup>

El Capadocio sabe que no es el único en padecer estas maquinaciones,<sup>40</sup> pero su caso se le torna más acuciante (no sólo por ser el suyo, sino) porque incluso se han puesto en circulación escritos heterodoxos en su nom-

<sup>36</sup> Cf. p.e. *Ep.* 27; 34; 95; 98,1-2; 99,1-2; 128; 138; 181; 210,5; 266,2; además VAN DAM R., *Families and Friends* 34-36.142-143.152-153; DÖRRIES H., *De Spiritu Sancto. Der Beitrag des Basilii zum Abschluß des trinitarischen Dogmas* (AAWG.PH 39), Gotinga 1956, 28-35; FEDWICK P. J., *A Brief Analysis of Basil's two Prefaces to the Moralia*, en: INSTITUTUM PATRISTICUM AUGUSTINIANUM, *Mémorial Dom Jean Gribomont* 227; GRIBOMONT J., *Eusebio di Samosata*, NDPC 1 (2006) 1860-1861; HIHN O., *The Election and Deposition of Meletius of Antioch: The Fall of an Integrative Bishop*, en: LEEMANS J. - VAN NUFFELEN P. - KEOUGH S. W. J. - NICOLAYE C. (ed.), *Episcopal Elections in Late Antiquity* (AKG 119), Berlin - Boston 2011, 357-373; también supra n. 3.

<sup>37</sup> Sobre los celos ante su Teología: cf. p.e. *Ep.* 71,1; 210,4; 223,3-4.6; 224,6; 226,3; DRECOLL V. H., *Die Entwicklung der Trinitätslehre des Basilii von Cäsarea. Sein Weg vom Homöusianer zum Neonizäner* (FKDG 66), Gotinga 1996, 148. En cuanto a su actitud pastoral: cf. p.e. *Ep.* 52,1; 105; 203,2; 204,6; 226,3.

<sup>38</sup> ...τῆς εὐαγγελικῆ καὶ ἀποστολικῆς πίστεως... στοιχῶμεν τῷ κανόνι τῶν ἁγίων... Estas expresiones hacen referencia a la fe de la tradición eclesial: cf. p.e. *De Sp. S.* 27,65-68; 29,71-75; también DÖRRIES H., *De Spiritu Sancto* 17.

<sup>39</sup> Cf. p.e. *Ep.* 79; 99,3; 119; 128; 130; 223,4-5; 224,2-3; 226; 361-364; VAN DAM R., *Families and Friends* 25-26.33-35.172-174; DRECOLL V. H., *Die Entwicklung der Trinitätslehre* 21-42; FEDWICK P. J., *A Brief Analysis* 229; PRESTIGE G. L., *St. Basil the Great and Apollinaris of Laodicea*, Londres, 1956, *passim*; DE RIEDMATTEN H., *La correspondance entre Basile de Césarée et Apollinaire de Laodicée*, JThS 8 (1957) 53-70; asimismo supra n. 3.

<sup>40</sup> Cf. p.e. *Ep.* 210,5; 226,2.

bre.<sup>41</sup> Por todo ello, entiende ofrecer con su “Prólogo 8” una confesión clara que funja como de patrón, del que los destinatarios (u otros) puedan valerse para determinar la autenticidad o no de otras expresiones (escritas o no) de fe.<sup>42</sup>

Sobre este telón de fondo, se entiende mejor, entonces, la estructura y contenido del “Prólogo sobre la fe” en cuestión, que puede esquematizarse de la siguiente manera:

1. Introducción sobre la fe (*Mor.PrF* 1–3):
  - a. aspectos generales (*Mor.PrF* 1). Basilio y la fe ortodoxa (PG 31,676C–677D); testimoniar la “fe sana” (PG 31,677C); firmeza en el creer (PG 31,677D);
  - b. fe y discurso de fe (*Mor.PrF* 2–3): exposición de la fe y refutación de errores (PG 31,680B–D); excelstitud de Dios y discurso sobre Él (PG 31,681A–684D).
2. Detallada profesión de fe trinitaria (*Mor.PrF* 4).
3. Consideraciones sobre la circunstancia teológica de la época (*Mor.PrF* 5):
  - a. panorama confuso, marcado por “la indagación curiosa y las indecorosas disputas de palabras” (PG 31,688B–689A);<sup>43</sup>
  - b. reacción ante las acusaciones (PG 31,689BC);
  - c. exhortación a la fe tradicional: “conformémonos a la norma de los santos” (PG 31,689C).<sup>44</sup>
4. Introducción propiamente dicha a las “Reglas Morales” (*Mor.PrF* 6).

Entonces resulta por demás atinada la conclusión a la que llega Paul J. Fedwick al final de su breve pero sustancioso estudio de este “Prólogo”, a saber, que Basilio logra aquí “satisfactoriamente” “establecer más allá de toda duda y sospecha” “sus credenciales cristianas”, de modo que su autoridad en materia espiritual quede bien consolidada antes sus lectores.<sup>45</sup>

Pero más allá de la coyuntura histórica del texto, su autor y destinatarios, quizás se puede buscar un nexo -si se quiere- más de contenido entre la

<sup>41</sup> Cf. p.e. *Ep.* 223,4; 224,2–3.

<sup>42</sup> Cf. *Mor.PrF* 2; 5; DRECOLL V. H., *Die Entwicklung der Trinitätslehre* 147; FEDWICK P. J., *A Brief Analysis* 228.

<sup>43</sup> ... παυσσμένου' τῆς περιέργου ζητήσεως καὶ ἀπρεποῦς λογομαχίας (PG 31,689A).

<sup>44</sup> Cf. supra n. 38.

<sup>45</sup> FEDWICK P. J., *A Brief Analysis* 231 (“Finally, it should be noted that Basil’s preface *De fide* placed in front of the *Moralia* has yet another significance. Basil is about to deliver into the hands of his readers a code of life; a christian *De officis*, which he himself compiled from scriptural sources. If he is to do this with authority, his own christian credential ought to be established beyond any doubt and suspicion. The *De fide*, with all its reservations and Basil’s personal confession of faith, is designed to fulfill this requirement in a manner satisfactory, both to Basil and his readers”).

recta doctrina y la vida cristiana en el pensamiento del Capadocio; y esto es lo que quisiera ensayar esbozar aquí, al menos en sus grandes rasgos.

En efecto como señala Basilio en este mismo “Prólogo”, “la fe es asentir sin vacilación a las cosas oídas, con certeza acerca de la verdad de las cosas que son anunciadas” (*Mor.PrF* 1). Esta noción de reconocimiento y asunción también mental de la propuesta doctrinal de la confesión de fe eclesial le resulta muy querida, por cuanto que aparece en otros escritos suyos, como por caso en su “Tratado sobre el Espíritu Santo”, donde sentencia: “... va adelante la confesión de fe, que introduce en la salvación, pero le sigue el Bautismo, que sella nuestro asentimiento” (*De Sp. S.* 12,28).<sup>46</sup>

Es verdad que este pastor sabe de un conocimiento indiscreto, del que -a su juicio- bien daban cuenta las disputas teológicas de su tiempo, como se acaba de señalar al presentar el contenido del “Prólogo 8”.<sup>47</sup> Pero es interesante señalar que, según su diagnóstico, tales controversias surgían de no reconocer que “la verdad está en las divinas Escrituras” y apartarse “de la enseñanza de nuestro Señor”, defendiendo “por su propia autoridad ciertos pensamientos”, prefiriendo “regir en contraposición al Señor que ser regidos por el Señor” (*Mor.PrF* 9).<sup>48</sup> Y si bien es cierto que Basilio reconoce los límites de la inteligencia humana, siempre a la zaga ante la magnitud del misterio de Dios,<sup>49</sup> sin embargo estima que se puede obtener una suerte de “mentalidad a partir de las Escrituras” sobre las realidades divinas (*Mor.PrF* 3).<sup>50</sup> De modo que su convocatoria a una fe “sencilla”, en modo alguno se opone al conoci-

<sup>46</sup> Καὶ προάγει μὲν ἡ ὁμολογία πρὸς τὴν σωτηρίαν εἰσάγουσα· ἐπακολουθεῖ δὲ τὸ βάπτισμα ἐπισφραγίζον ἡμῶν τὴν συγκατάθεσιν (cf. VELASCO DELGADO A., *Basilio de Cesarea. El Espíritu Santo* 151). Cf. también BASILIO, *C. Eun.* 3,5 (“Pues el Bautismo es sello de la fe, mas la fe es asentimiento de la divinidad”- “Ἔστι γὰρ τὸ βάπτισμα σφραγὶς τῆς πίστεως. ἡ δὲ πίστις θεότητος συγκατάθεσις); *Mor.* 8,1,3; 39,1.

<sup>47</sup> Cf. *Mor. PrF.* 5, también *De Sp. S.* 3,5; 4,6; 6,13; 7,16; 10,25; 18,44; 27,68; 28,70; 30,76–78; *Ep.* 52,4; 66,1; 90,2; 92,2–3; 105; 113; 126; 159,2; 164,2; 172; 175; 207,4; 214,2; 226,3; 239,1; 240,1,3; 242,3; 243,4; 244,5,9; 261,1; 263,3–5; 265,2; 266,2; 267; *HPs.* 48,11; 115,1–2; *HChr.* 1–2; *HProv.* 7,16; *HVerb.* 2,4; *HTrin.* 3; *C. Eun.* 1,1,3–4; 2,20; *Mor.* 25,1; *C. Eun.* 2,8; *HMund.* 12; *Hex.* 1,2,8.

<sup>48</sup> ...ἄλλου ἄλλῳ ἢ πρὸς ἑαυτόν με ἔλκοιτος, διὰ τὴν πολυχρόνιον τῶν ἀνθρώπων συνίθειν, ἡ πάλιν ἄλλως ἀπωθουμένου διὰ τὴν ἐν ταῖς θεαῖς Γραφαῖ ἐπιγινωσκομένην ἀλήθειαν... ἐκάστου τῆς μὲν τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ διδασκαλίας ἀφισταμένου, λογισμοὺς δὲ τινας καὶ ὀρους ἰδιοῦ ἐκδικουήτους ἐξ αὐθεντίας, καὶ μᾶλλον ἄρχειν ἀπ’ ἐναντίας τοῦ Κυρίου, ἢ ἄρχεσθαι ὑπὸ τοῦ Κυρίου βουλομένου. Cf. también *Mor.PrF* 3.

<sup>49</sup> Cf. p.e. *Mor.PrF* 2–3; *C. Eun.* 1,5–7; 2,20; 3,7; *De bapt.* 1,2,5,20; *Ep.* 5,2; *HPs.* 7,5, 23,6; 32,5; 45,4; *HChr.* 2; *Hex.* 1,9; 2,2; 6,1; *Hlul.* 9; *HGord.* 1; además CAVALCANTI E., *Il problema del linguaggio teologico nell’Adv. Eunomium di Basilio Magno*, Aug. 14 (1974) 527–539; DRECOLL V. H., *Die Entwicklung der Trinitätslehre* 63–74; SESBOÛÉ B., *Saint Basile et la trinité. Un acte théologique au IV<sup>e</sup> siècle. Le rôle de Basile de Césarée dans l’élaboration de la doctrine et du langage trinitaires*, Paris 1998 69–93.

<sup>50</sup> ...πρὸς τε τὴν τοῦ ἡμετέρου ἐκ τῶν Γραφῶν φρονήματος φανέρωσιν... Cf. también *HPs.* 115,2; *Ep.* 223,3,5.

miento, cuanto más bien estima que éste es requerido: “si alguien dijese que el conocimiento da inicio a la fe, no disenteríamos con él” (*Ep.* 235,1);<sup>51</sup> un conocimiento discreto, obtenido por la asistencia del Espíritu Santo.<sup>52</sup> En su opinión, entonces, si saber supone riesgos, no hacerlo también: “el juicio para los que comprenden y no hacen es peor; pero tampoco el pecar por ignorancia carece de riesgo” (*Mor.* 9,5).<sup>53</sup> En efecto, Basilio no estima que el desconocimiento sirva de pretexto o que exonere de la reprensión.<sup>54</sup>

Precisamente el Capadocio juzga que se requiere conocer lo que Dios pide para ser sus discípulos,<sup>55</sup> puesto que “la finalidad de nuestra vocación” no se logra sin conocimiento: “se nos propone el asemejarnos a Dios, ... pero el hacerse semejante no se da sin conocimiento; el conocimiento, por su parte, proviene de las enseñanzas” (*De Sp.* S. 1,2).<sup>56</sup> Es así que hay que reconocer a Dios en su belleza y verdad, lo que Él quiere, sin descuidar nada de su Palabra ni engañarse al respecto,<sup>57</sup> pues no sólo se impone discernir entre el error y la herejía,<sup>58</sup> sino que hay que entender que Dios es exigente y es menester obedecerlo,<sup>59</sup> por cuanto que el interés de la vida creyente está en complacerlo a Él.<sup>60</sup>

<sup>51</sup> ...κάν λέγει τις προκατάρχειν τὴν γνώσιν τῆς πίστεως, οὐ διαφερόμεθα. Cf. *De bapt.* 2, 4,1; *De Sp.* S. 10,26.

<sup>52</sup> Cf. *Mor.PrF* 4; también *De Sp.* S. 9,23; 10,26; 18,44,47; *HAtt.* 7; *HPs.* 1,5; 32,3; 115,1-2; *HProv.* 14; *Ep.* 22,1; 234,2; 235,1; *C. Eun.* 1,26; *De bapt.* 1,2,1.20; 2,10,1.2; *Hex.* 8,8.

<sup>53</sup> “Ὅτι χεῖρον μὲν τὸ κρίμα τῶν συνιέντων, καὶ μὴ ποιούντων· οὔτε δὲ τὸ κατὰ ἄγνοιαν ἀμαρτάνειν ἀκίνδυνον. Cf. también *Reg. br.* 58 (“la sentencia del Señor también sobre los que pecan por ignorancia es evidente” Τὸ κρίμα τοῦ Κυρίου καὶ ἐπὶ τῶν κατὰ ἄγνοιαν ἀμαρτανόντων φανερόν).

<sup>54</sup> Cf. *p.e. Reg. br.* 45; 47; *De Sp.* S. 6,13; *Hex.* 7,5; *Mor.* 1 6; *Ep.* 188,7; 199,27,46.

<sup>55</sup> Cf. *De bapt.* 1,1; 1,2,24; 2,4,3; 2,8,1.3.6; 2,9,4; *Mor.* 3,2; 80,1.14.22; *HMam.* 4; *Reg. fus.* 5,1.3; 6,1; 14; 19,1; 25,1; 27; 45,1; *De Sp.* S. 27,68; *Ep.* 127; 204,6; 235,3; 261,1; *HPs.* 7,6.8; 32,1; 33,14; 59,2. *Reg. br.* 1; 56; 64; 116; 225; *HGrat.* 1.

<sup>56</sup> ἀλλὰ γνωρίζοντων τὸν σκοπὸν τῆς κλήσεως ἡμῶν· ὅτι πρόκειται ἡμῖν ὁμοιωθῆναι Θεῷ, κατὰ τὸ δυνατόν ἀνθρώπου φύσει. Ὁμοίωσις δέ, οὐκ ἄνευ γνώσεως· ἡ δὲ γνώσις, ἐκ διδασμάτων (cf. VELASCO DELGADO A., *Basilio de Cesarea. El Espíritu Santo* 103); cf. también *De Sp.* S. 8,18.

<sup>57</sup> Cf. *p.e. De bapt.* 1,1,5; 1,2,3.9.19; 2,3,1; *De Sp.* S. 12,28; 18,47; 29,75; *Mor.* 8; 9,1; 12; 72,1-2; *HPs.* 33,9; *Reg. br.* 45; 58; 98; 114; 137; 205; 211; 225; 235; 236; 237; 360; 276; 306; *Reg. fus.* 5,3; 6,1; 34,3.

<sup>58</sup> Cf. *p.e. De Sp.* S. 11,27; *HPs.* 48,7; *Mor.* 40,1; 70,5.

<sup>59</sup> Cf. *p.e. De bapt.* 1,1,1.4-5; 1,2,13; 2,3,36; 2,5,1-2; 2,8,6; *Reg. br.* 38; 47; 59; 113; 117; 122; 163; 217; 245; 268; 293; *Reg. fus.* 2,3.4; 12; 21; 24; 31; 41,1-2; 47; 53; *MorPrI* 4.6-8; *Mor.* 10,1; 12; 70,35; 80,14; *Ep.* 22,3; 85; 46,2; 130,2; 217,84; *HPs.* 114,1; *HMal.* 9; *HMar.* 3; *Asc. Pr4* 1; 3; *HDiv.* 3; *HEbr.* 1; también GRIBOMONT J., *Commandements du Seigneur et Libération évangélique*, en: IDEM - BIANCHI E. (ed.), *Saint Basile, Évangile et Église, Mélanges II* 295-319.

<sup>60</sup> Cf. *p.e. Ep.* 15; 22,1; 122; 127; 161,1; 173; 197,1; 204,6; 229,1; 261,1; 301; 302; *Reg. br.* 1; 56; 64; 81; 116; 138; 157; 191; 276; *Reg. fus.* 5,1-3; 7; 14; 19,1; 25,1; 27; 45,1; *Reg. fus.* 5,2,3; *De bapt.* 1,1,1; 1,2,3; 2,2; 2,4,2; 2,7; 2,8,1.3-4.6; 2,9,3-4; *HPs.* 7,6; 32,1; 32,6; 33,14; 59,2; *De Sp.* S.

Y Basilio cree que también a Dios le corresponde una última palabra: el “Juicio” sobre la vida de ser humano y que, en tal coyuntura, la ignorancia no exonera, por lo que cabe entonces que el descuido del conocimiento ponga en peligro la suerte definitiva del cristiano, su salvación: “... las expresiones de nuestro Señor Jesucristo en el Evangelio, ... que vendrá a juzgar a vivos y muertos, ... Y no veo que de ninguna manera se admita perdón alguno por la desobediencia a cualquier mandato para quienes no quieren convertirse; a menos que se ose [decir] algo contra esas declaraciones sencillas, claras y absolutas, al punto de anular su significado”.<sup>61</sup> Con todo, a pastor de Cesarea no se le oculta que hay quienes prefieren no saber de todo esto y moverse con una imagen parcial de Dios:

“Misericordioso es, pues, el Señor, y justo” (Sal 114,5). En efecto, no conozcamos [sólo] la mitad de Dios, ni nos aprovechemos de su benevolencia. Por eso los truenos, por eso los rayos, para que su bondad no sea despreciada. El que hace surgir al sol (cf. Mt 5,45), también condena con la ceguera (cf. 2 R 6,18); el que concede la lluvia (cf. Za 10,1), también hace llover fuego (cf. Gn 19,24). Aquello muestra su benignidad, esto su severidad; para que lo amemos por aquello o le temamos por esto, ... Dado que, por cierto, no es posible que se salven los que no hacen las obras mandadas por Dios, ni se puede descuidar alguna de las cosas ordenadas sin peligro (pues terrible insolencia es constituirnos a nosotros jueces del Legislador, y admitir unas de las leyes y dejar de lado otras), ... Si pues es necesario que la persona que es de Dios sea perfecta (según está escrito [cf. Mt 5,48]...), es necesario que todo se purifique a través de todo mandamiento hasta la plenitud de la madurez de Cristo (cf. Ef 4,13 - *Asc. Pr4* pr. 4).<sup>62</sup>

27,68; *Mor.* 1,5; 2; 9,3; 11,5; 13; 16,1; 18,2; 70,7.30.37; 76,6; 80,14.22; también DUCATILLON J., *Basile de Césarée, Sur le baptême* (SC 357), París 1989, 84 n. 7 (“L’idée de plaire à Dieu, de réaliser le bon plaisir de Dieu paraît un élément caractéristique de la spiritualité basiliennne” - la referencia que da allí a una obra J. Gribomont no parece exacta).

<sup>61</sup> ... τὰς τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐν τῷ Εὐαγγελίῳ φωνάκ, αὐτοῦ τοῦ μέλλοντος κρίνειν ζῶντας καὶ νεκροὺς ... οὐδεμίαν δὲ ὄλως, ἐπ’ οὐδενὶ προστάγματι, καταλειπομένην τοῖς μὴ μετανοοῦσι τῆς ἀπειθείας συγγνώμην, εἰ μὴ τι ἕτερόν ἐστι τολμησαι, καὶ μέχρις ἐννοίας λαβεῖν, πρὸς οὕτω γυμνάς, σαφεῖς τε καὶ ἀπολύτους ἀποφάσεις. Cf. además *p.e. Mor.PrI* 3.8; *Mor.PrF* 4; *Ep.* 22,3; 26; 46,5; 125,2; 140,1-2; 173; 204,4; 226,1; 260,4; 296; 301; *HDiv.* 6-7; *HAtt.* 7; *HPs.* 1,2; 7,7; 23,11; 28a,6; 29,4,7; 32,3.10; 33,4.8.11.14; 44,6,9; 48,5; *HEbr.* 1.8; *HFam.* 7.9; *HMal.* 3; *Hlra* 6; *HInv.* 1.5; *HDestr.* 3.6.8; *HHum.* 5; *HProv.* 14; *HGord.* 8; *HMart.* 4.6; *HLac.* 2; *Hex.* 6,1; 7,3; *Ad adolesc.* 8; *De Sp.* S. 16,40; *C. Eun.* 1,2; *Asc. Pr4* 1-2.4; *De bapt.* 1,1,5; 2,10,2; *Mor.* 1,3-4; 9,5; *Reg. fus.* pr. 1; 2,2.4; *Reg. br.* 10; 13; 42; 45; 47; 58; 61; 140; 150; 163; 255; 267; 288; también GIRARDI M., *Il giudizio finale nella omiletica di Basilio*, Aug. 18 (1978) 183-190.

<sup>62</sup> Ἐλεῆμων γὰρ ὁ Κύριος, καὶ δίκαιος. Μὴ οὖν ἐξ ἡμῶν τὸν Θεὸν γνωρίζωμεν, μηδὲ ἀφορμὴν ῥαθυμίας τὴν αὐτοῦ φιλανθρωπίαν λαμβάνωμεν. Διὰ τοῦτο βρονταὶ, διὰ τοῦτο κερανοὶ, ἵνα μὴ καταφρονῆται ἡ ἀγαθότης. Ὁ τὸν ἥλιον ἀνατέλλων, καὶ ἀβλεψίαν καταδικάζει. Ὁ τὸν ὄμβρον δίδους, καὶ τὸ πῦρ βρέχει. Ἐκεῖνα τῆς χρηστότητος, ταῦτα τῆς ἀποτομίας· ἡ δὲ ἐκεῖνα ἀγαπήσωμεν, ἡ διὰ ταῦτα φοβηθῶμεν... Ἐπεὶ τοίνυν οὔτε δυνατόν σωθῆναι, καὶ ποιοῦντας τὰ κατ’ ἐντολὴν τοῦ Θεοῦ ἔργα, οὔτε τὸ παριδεῖν τι τῶν προστεταγμένων ἀκίνδυνον δεινὴ γὰρ ἡ ἔπαρσις κριτὰς ἡμᾶς τοῦ νομοθέτου καθέζεσθαι, καὶ τοὺς μὲν ἐγκρίνειν τῶν νόμων, τοὺς δὲ παραπέμπεσθαι... Εἰ γὰρ δεῖ τέλειον εἶναι τὸν τοῦ Θεοῦ ἄνθρωπον (καθὼς γέγραπται...), ἀνάγκη πάσα διὰ πάσης ἐντολῆς καθαρισθῆναι εἰς μέτρον ἡλικίας τοῦ πληρώματος τοῦ Χριστοῦ.

Para Basilio, entonces, es importante en la vida creyente comprender a Dios en su integridad: su bondad y su exigencia, tal como se manifestó en Jesucristo. El cual, en efecto, “enviado por el Padre, no para juzgar, sino para salvar al mundo (cf. Jn 12,47)”, cumple esa “voluntad del Dios bueno, su Padre”, tanto con la “enseñanza que nos hace dignos de ser sus discípulos” como con “declaraciones severas” y, precisamente, “teniendo presente nuestra debilidad”, “tuvo a bien afianzar con sus ejemplos nuestros corazones en la plena certeza de la verdad y tornarnos más dispuestos a la obediencia” (*De bapt.* 1,1,4.5).<sup>63</sup>

Es claro, al parecer, que el trabajo de Basilio “Prólogo 6: Sobre la fe” (*Mor.PrF*) funge de excelente introducción a las “Reglas Morales.” (*Mor.*), al acreditar acabadamente la ortodoxia del autor, legitimando por tanto su autoridad como maestro espiritual. Asimismo la mirada -aunque más no sea rápida- al vínculo que en el pensamiento del Capadocio existe entre doctrina y conducta creyente, permite advertir una razón más de la función propedéutica de ese escrito: evocar el nexo profundo entre verdad de fe y vida de fe. Es posible que los planteos y expresiones de este Padres pudiesen parecer un tanto radicales y, por lo mismo, que den lugar a la discusión acerca de su rigorismo (o no);<sup>64</sup> con todo, ello no debería distraer la atención de una suerte de principio fundamental que rige su enfoque, a saber: lo que determina la vida del creyente es el perfil de Aquel con quien entra en relación en la fe.

Artículo recibido en julio de 2015. Aprobado por el Consejo Editor en agosto de 2015.

<sup>63</sup> ... αὐτός ὁ μονογενης υἱὸς τοῦ Θεοῦ τοῦ ζῶντος, ὁ ἀποσταλὲς παρὰ τοῦ Πατρὸς, οὐχ ἵνα κρίνη τὸν κόσμον, ἀλλ' ἵνα σώη τὸν κόσμον, ἑαυτῷ ἐμμένων, καὶ τὸ θέλημα τοῦ ἀγαθοῦ Θεοῦ καὶ Πατρὸς αὐτοῦ πληρῶν, τῇ ἀποφάσει τῆς ἀποτομίας διδασκαλίαν ἐπάγει, τὴν ἀξίους ἡμᾶς ποιούσαν μαθητὰς αὐτοῦ γενέσθαι.... Στοχαζόμενος δὲ τῆς ἡμετέρας ἀσθενείας, καὶ δι' ὑποδειγμάτων ἠδύοκησε βεβαιῶσαι ἡμῶν τὰς καρδίας ἐν πληροφορίᾳ τῆς ἀληθείας, καὶ ἐτοιμοτέρους κατεργάσασθαι πρὸς ὑπακοήν. Este mismo principio de acoger en la fe tanto “la benignidad del consuelo” como “el estímulo de la severidad” rige -según Basilio- el cuidado pastoral de la animación espiritual y en el trato recíproco de los hermanos (cf. *Reg.br.* 113: ὡς ὁ Κύριος ἐδίδαξε· ποτὲ δὲ τῇ ἐξουσίᾳ κεχρησθαι, ἦν ἔδωκεν ὁ Κύριος εἰς οἰκοδομήν, καὶ οὐκ εἰς καθαίρεσιν, ὅταν ἡ χρεία ἐπιζητῆ τὴν παύρησίαν. Καὶ, ἐν καιρῷ μὲν παρακλήσεως τὸ χρηστὸν ἐνδείκνυσθαι, ἐν καιρῷ δὲ ἀποτομίας τὸν ζῆλον ἐπιδείκνυσθαι, καὶ ἐφ' ἐκάστου τῶν ἄλλων ὁμοίως).

<sup>64</sup> Acerca de algo similar respecto de lo planteado por Basilio en su “Homilía de exhortación al Bautismo” (*HBapt.*): cf. GRIBOMONT J., *Le Protreptique au Baptême*, en: IDEM – BIANCHI E. (ed.), *Saint Basile, Évangile et Église, Mélanges II* 408–410.

## Sobre los humanos y otros animales

por Juan Manuel Cincunegui\*

### Resumen

A partir de la obra tardía de Alasdair MacIntyre en torno a la relación de la dependencia, vulnerabilidad, autonomía y la racionalidad, y la relación entre biología y virtud; y la obra temprana de Charles Taylor en torno a la naturaleza de la acción y su crítica al reduccionismo en psicología y ética, en este artículo se aborda el problema de la indistinción ontológica entre los animales humanos y no humanos. El propósito es defender la posibilidad de establecer una noción básica del yo y de lo mío que nos permita escapar a una consecuencia no pensada de la epistemología moderna en este dominio, re-articulando una descripción de la existencia sentiente y un modo de comprensión de la ética que no permanezca anclado en un horizonte exclusivamente humano.

Palabras clave: Charles Taylor, Alasdair MacIntyre, Ética, Filosofía de la biología, Filosofía de la Acción.

## About Humans and other animals

### Abstract

From the late work of Alasdair MacIntyre around the relationship of dependency, vulnerability, autonomy and rationality, and the relationship between biology and virtue; and the early work of Charles Taylor around the nature of action and his critique of reductionism in psychology and ethics, in this article is discussed the problem of the ontological indistinction between human and non-human animals. The purpose is to defend the possibility of establishing a basic understanding of I and mine that allows us to escape an unthought consequence of modern epistemology in this domain, re-articulating a description of the sentient existence and a way of understanding ethics that do not remain anchored in a exclusively human horizon.

Keywords: Charles Taylor, Alasdair MacIntyre, Ethics, Philosophy of Biology, Philosophy of Accion.

\* Licenciado y Doctor en Filosofía (Universitat Ramon Llull, Barcelona, España). manucincunegui@gmail.com